

La formación de directores corales comunitarios y la Educación Musical masiva

*The formation of community choral directors
and the massive Musical Education*

ALEX FERNANDO MORA COBO

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil / alex.mora@cu.ucsg.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2989-2121>

GUSTAVO DANIEL VARGAS PRÍAS

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil / gustavo.vargas@cu.ucsg.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0174-4314>

RESUMEN: El arte, en todas sus manifestaciones, es una fortaleza de extrema importancia para la preparación y superación individual de todo humano. Actualmente se palpa la necesidad de difundir la producción artística y musical de los ecuatorianos entre toda la población, a pesar de las diferentes limitaciones económicas que puedan existir. El presente trabajo pretende exponer los resultados obtenidos de las pruebas de diagnóstico realizadas a un grupo de estudiantes integrantes del coro de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, y una propuesta de intervención a fin de desarrollar la formación de estos estudiantes como directores de coros comunitarios.

PALABRAS CLAVE: canto, dirección coral, educación, educación musical

ABSTRACT: Art, in all its manifestations, is a fortress of extreme importance for the preparation and individual improvement of every human being. Currently, the need to disseminate the artistic and musical production of Ecuadorians among the population is palpable despite the different economic limitations that may exist. The present work intends to expose the results obtained from the diagnostic tests carried out to a group of students who are members of the choir of the Catholic University of Santiago de Guayaquil, and a proposal of intervention in order to develop the formation of these students as directors of community choirs.

KEYWORDS: singing, choral conducting, education, music education

RECIBIDO: 29 de abril de 2022 / **APROBADO:** 16 de junio de 2022

1. INTRODUCCIÓN

La voz, desde tiempos muy remotos es un medio que ha utilizado el ser humano para comunicarse y expresar sus estados de ánimo, por ende, el canto también ha estado presente como un modo de expresión en los diferentes contextos históricos y sociales en que ha transcurrido su accionar.

La música nos identifica como seres, como grupos y como cultura. Es un aspecto de la humanidad innegable e irremplazable que nos determina como tal (Camuz y Mancilla, 2008, p. 43). La música permite el nexo con otras esferas culturales, no discrimina estratos o condiciones, es un medio de crecimiento, “sólo ella puede ser eficaz, puede ser social”. (Silbermann, 1961, p. 82).

El hombre crece con la posibilidad innata de hacer música y mediante ella tener la capacidad para expresarse y comunicarse, por tal motivo debe entenderse a esta manifestación artística como una práctica comunicativa y expresiva fundamental, que está siempre cercana al individuo y es habitual en cualquier cultura, sin exclusividad de ninguna clase social. El ser humano se construye bajo un contexto histórico-social determinado que influye en el aprendizaje más que las actitudes y las creencias, y tiene una profunda influencia en cómo se piensa y en lo que se piensa.

En el desarrollo cultural de un niño, toda función aparece dos veces: primero, a nivel social, y más tarde, a nivel individual; primero entre personas (interpsicológica) y después, en el interior del propio niño (intrapsicológica). Todas las funciones superiores se originan como relaciones entre seres humanos. (Vigotsky, 1979, p. 94)

El contexto social debe ser considerado en diversos niveles: el nivel inmediato, constituido por aquel o aquellos con quien/quienes el individuo interactúa en esos momentos; el nivel estructural, constituido por las estructuras sociales que influyen en el niño, como la familia y la escuela, y el nivel social o cultural general, constituido por la sociedad en general, por la cultura, el lenguaje, sistemas numéricos y la tecnología.

La escuela está dentro del nivel estructural e influye en la formación integral del niño; es necesario, entonces, crear en las escuelas un ambiente sano, en el que puedan ser transmitidos conocimientos y valores. Una forma de crear un ambiente sano y favorable es a través del arte, de la música.

2. DESARROLLO

El canto puede constituirse en un instrumento de Educación Musical y de desarrollo cultural grande, de notable trascendencia y eficacia dentro de una comunidad. (Chaves de

Tobar, 2016, p. 37). El canto en conjunto o en grupo tiene un elevado sentido social, porque une a seres humanos de distintos círculos culturales, religiosos, ideologías, razas, edades. La práctica coral permite ese contacto con la música que contribuye a un desarrollo más pleno del hombre.

La música, como una de las manifestaciones artísticas que más conmueve espiritualmente al ser humano, cuando es de verdadera calidad constituye una vía de expresión, y requiere un proceso de aprendizaje que permita una mejor producción y disfrute del hecho sonoro. Así mismo se define como Educación Musical al proceso educativo de la música, dirigido al desarrollo de las capacidades, conocimientos y hábitos que permitan al individuo tener un juicio musical de la realidad, a partir de la vivencia y el análisis del fenómeno sonoro, lo que le garantiza poseer valoraciones respecto al hecho musical en su conjunto. (Sánchez, 1992, p. 17)

El hecho musical tiene lugar porque existen tres figuras claves: el compositor, el intérprete y el público. La formación de los dos primeros ha sido encomendada a la Educación Musical especializada, mediante procesos formativos que empiezan desde muy temprana edad en los conservatorios e implican, por lo general, un conjunto de materias, de contenidos propios de la especialización en música, y el desarrollo de la destreza técnica musical.

Es necesaria la valoración y apreciación de un público “educado musicalmente” para que la obra musical sea disfrutada de manera más completa y profunda. La Educación Musical masiva privilegia, además de una práctica musical activa de forma aficionada, la formación de un público más sensible y conocedor, que valore la música de su entorno, busque estar en contacto con la buena música y su expresión por diferentes vías, lo que conllevará al mejoramiento del ciudadano, ya que podrán disfrutar la música y valorar su calidad artística con una mejor preparación. Esta misión de la Educación Musical masiva implica estimular musicalmente al individuo desde sus etapas más tempranas.

En particular, en el contexto ecuatoriano, la misión de la Educación Musical masiva está relacionada con algunos principios y objetivos de la Educación Cultural y Artística de la Educación General Básica, que a continuación se mencionan con una valoración crítica que el autor de este ensayo formula en cada uno de ellos.

1- Valorar el patrimonio cultural tangible e intangible, propio y de otros pueblos, como resultado de la participación en procesos de investigación, observación y análisis de sus características, y así contribuir a su conservación y renovación.

Este objetivo, en el contexto ecuatoriano, contempla tener un repertorio adecuado de música nacional y de otros pueblos, tanto en la audición como en la interpretación de piezas, para lo cual se deben desarrollar estímulos que permitan la creación y difusión de obras y arreglos corales nacionales especialmente, por su escasa producción.

2- Apreciar de manera sensible y crítica los productos del arte y la cultura, para valorarlos y actuar, como público, de manera personal, informada y comprometida.

Los productos artísticos tienen su valoración en el público que los aprecia; un individuo en su formación necesita recibir los estímulos musicales correctos para desarrollar su sensibilidad e identificarse con las obras musicales que le satisfacen estética y espiritualmente. La Educación Musical masiva deberá promover ese goce musical en los seres humanos.

Es importante que la sociedad ecuatoriana comprenda la trascendencia que tiene un producto artístico en la sensibilidad y formación de un ciudadano, a diferencia de aquellas obras que son efímeras en su contenido y que no contribuyen al desarrollo de la espiritualidad.

3- Crear productos artísticos que expresen visiones propias, sensibles e innovadoras, mediante el empleo consciente de elementos y principios del arte.

Este objetivo plantea la responsabilidad que tiene el artista en la creación de sus productos. Un artista debe transmitir sus visiones propias, pero con sensibilidad, no pueden ser creaciones solamente innovadoras y carentes de sentido, que es lo que comúnmente más se transmite y acepta en estos tiempos.

Los productos artísticos deben contribuir a un bienestar común, al desarrollo de la cultura en una sociedad, en un país.

4- Explorar su mundo interior para ser más consciente de las ideas y emociones que suscitan las distintas producciones culturales y artísticas, para las que pueden expresar en sus propias creaciones, manifestándolas con convicción y conciencia. (Ministerio de Educación, Currículo de la EGB, 2016).

Se propone que, en la Educación General Básica, el individuo pueda explorar su mundo interior a través de las obras culturales y artísticas que admira, permitiendo la aplicación consciente en sus propias creaciones. Se debe lograr que la Educación Musical sea exploratoria, que se brinden constante oportunidades creativas en los estudiantes. La música, medio de expresión de emociones, tiene la facultad de llegar a lo más profundo del alma humana, descubriendo nuestro propio mundo interior y permitiendo la

comunicación con los demás, de modo que se logre así un aprecio del mundo que nos rodea.

En Ecuador, este proceso no ha contado con la debida atención por parte de las autoridades, por lo cual no existen políticas gubernamentales para llevarlo a efecto. La Educación Musical debe comenzar desde las edades tempranas y preescolares y continuar hasta la Educación General Básica, en los planes de estudio y en otras asignaturas que se complementan.

Los primeros contactos del niño con la música son fundamentalmente a través del canto, y el canto en grupo sobre todo es el medio más accesible, de menor costo, versatilidad, y que logra llevar la música a todo estrato social. A nivel de enseñanza, el canto en grupo es de gran importancia porque contribuye al desarrollo de la personalidad del niño desde el ámbito del gusto estético; refuerza la sensación placentera que se percibe al cantar, genera una emoción de alegría y satisfacción; estimula la capacidad cognitiva para otras materias de la enseñanza primaria; refleja el carácter socializador de la práctica del canto en colectivo; mejora la disciplina individual de los miembros del coro, y se aprende a supeditar los intereses individuales de los miembros del grupo a los del colectivo. Desde el punto vista fisiológico, ayuda a mejorar procesos fisiológicos como la respiración completa, la relajación, la concentración, la atención voluntaria en procesos específicas en el canto como el “sonido vocal”, en la independencia auditiva cuando se canta a varias voces.

Sin embargo, el individuo debe aprender a realizar un canto saludable y bello, aunque no quiera desarrollar esta actividad profesionalmente, y para ello debe aprender a cantar. También debe incluir el desarrollo de la capacidad de escucha, que acostumbre al oído a la gracia, sentido rítmico y melódico.

El soporte y los resultados que brinda el canto coral al proceso de la enseñanza musical masiva ha tenido experiencias en otros países como en Cuba, con el movimiento denominado Cantorías, que permite el desarrollo tanto musical como de valores tales como el colectivismo, la responsabilidad a partir de la entrega y el estudio para llegar a un objetivo común. El proyecto “Cantemos” que lleva a cabo las cantorías del coro de cámara de la ciudad de Matanzas dirigido por el maestro José Antonio Méndez ha permitido constatar y validar que el canto es uno de los ejes centrales de la Educación Musical, y su propósito es formar y desarrollar el gusto estético-musical de los niños que integran el proyecto.

El trabajo coral que lleva a cabo el proyecto “Cantemos” constituye desde el punto de vista estético un factor de gran nivel, ya que le ofrece al estudiante la posibilidad de apreciar lo bello, de preservar las canciones tradicionales, de nutrirse de vivencias estéticas, así como de perfeccionar en su personalidad el espíritu crítico y autocrítico contribuyendo a liberar las inhibiciones. (Fundadora, 2013, p. 6)

Las cantorías infantiles llevadas a cabo por la Maestra Alina Orraca y la Schola Cantorum Coralina es otra referencia del trabajo altruista y comprometido con la sociedad, pues los niños para ser parte de las cantorías no necesitan tener condiciones musicales especiales, y desarrollan su potencialidad musical. Es un proyecto humanista e inclusivo, cuya finalidad es que la música se enseñe a todos.

En las cantorías, el niño y el adulto no solamente disfrutan en forma práctica la música, sino que además desarrollan su individualidad dentro de un entorno colectivo, aprendiendo normas y costumbres que lo sociabilizan directamente con sus coetáneos al compartir los valores morales, sociales y culturales dentro de las tradiciones de nuestro país y las universales, siendo así no solo un receptor, sino también un trasmisor de valores estéticos y de buena conducta en su comunidad, pues influencia a la familia, los vecinos, los compañeros de escuela, lo que fortalece el desarrollo de nuestra sociedad. (Orraca, 2017, p. 44)

2.1 El coro de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil como medio de formación de directores corales

Es una pretensión simular este trabajo realizado con las cantorías en el contexto guayaquileño, y específicamente a partir del coro de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Ecuador; una agrupación conformada por 36 estudiantes de diferentes carreras de la Universidad como aparece detallado a continuación.

Estos 36 estudiantes se pueden subdividir de la siguiente manera: 12 estudiantes son de la carrera de música, 6 estudiantes son de la carrera de psicología, 8 estudiantes son de la carrera de medicina y los últimos 10 estudiantes pertenecen a las carreras de derecho, ingeniería civil, pedagogía, nutrición, gastronomía, ingeniería agropecuaria y producción audiovisual.

Se realizó una charla introductoria a todos los estudiantes del coro sobre el proyecto al que se le denominó “Canto al mañana”, que tiene como objetivo principal formar directores corales comunitarios que puedan conformar coros en instituciones educativas y culturales relacionadas con la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El interés

por los estudiantes fue muy grande, al demostrar una profunda vocación social y comunitaria. Para la realización de este proyecto son necesarios conocimientos musicales mínimos indispensables; estos 12 estudiantes de la carrera de música fueron los seleccionados para llevar a cabo el proyecto de cantorías infantiles.

Dentro de la malla académica de la carrera de música reciben materias en diferentes semestres que tributan a su posible formación como directores corales comunitarios, entre las que se pueden encontrar: Introducción a la Armonía y Entrenamiento Auditivo, Armonía y Entrenamiento Auditivo, Armonía Tradicional, Historia de la música: Antigua-Renacimiento, Análisis Armónico y Auditivo, Armonía Tradicional Aplicada, Historia de la música: Barroca-Romanticismo, Instrumento Principal I-VIII, Aplicación Armónica y Auditiva, Formas Musicales, Instrumento Complementario I-II (piano), Fundamentos de la Pedagogía y la asignatura de tipo Optativa 2: Taller de Dirección Coral.

Diez de los doce estudiantes de los coristas que son de la carrera de música, quisieron participar en las pruebas de diagnóstico a fin de determinar los conocimientos musicales y aptitudes naturales necesarios para la formación como directores corales para el trabajo en la comunidad.

El fin de este diagnóstico no es atender las deficiencias de los estudiantes, sino proponer intervenciones perfectivas, ya sea sobre situaciones deficitarias para su corrección o sobre situaciones no deficitarias para su potenciación o desarrollo. (Castillo S. y Cabrerizo J., 2005, p. 25). Los resultados del diagnóstico permitirían precisar las acciones correctivas a realizar con función potenciadora de las capacidades mostradas.

Las competencias a diagnosticar fueron: lectura de partituras, entonación de la voz, ejecución de un instrumento armónico (piano), aptitudes naturales para la dirección y la empatía y metodología de ensayo. El sistema de evaluación utilizado fue el siguiente:

MB = muy bueno B= Bueno R= regular NM= Necesita mejorar

La prueba de diagnóstico se realizó durante tres jornadas a un grupo de diez cantores del coro interesados en ser parte del proyecto.

Primera jornada: Comenzó a las 14h30, con una asistencia de 10 participantes (3 sopranos, 3 contraltos, 2 tenores, y 2 bajos); se procedió a explicarles las pruebas de ese día, que fueron las siguientes:

1. Estudiar individualmente la voz que le corresponda en la obra “O quam amabilis” de Giovanni Pierluigi da Palestrina. Tiempo para el ejercicio: 10 minutos.

2. Ejercitar con los demás miembros de su cuerda la obra para lograr el empaste vocal, afinación y fraseo necesarios. Tiempo para el ejercicio: 10 minutos.

3. Ensamblar o “conjuntar” la obra en el cuarteto. Tiempo para esta actividad: 20 minutos.

Esta prueba permitió diagnosticar el nivel individual en la lectura musical, oído armónico, emisión de la voz dentro de un cuarteto, y las aptitudes naturales de liderazgo dentro de los ensambles. Se conformaron cinco grupos de dos integrantes cada uno, y se les dio cinco arreglos corales a tres voces de las canciones ecuatorianas: “Vasija de barro”, obra de Gonzalo Benítez y Luis Alberto Valencia; “Ángel de luz”, pasillo compuesto por Benigna Dávalos; “Carnaval de Guaranda”, obra anónima tradicional de la sierra ecuatoriana; “Alza que te han visto”, tradicional costeño compuesto por Juan Agustín Guerrero; y “Guayaquil de mis amores”, pasillo tradicional compuesto por Lauro Dávila la letra y Nicasio Safadi la música.

A los grupos conformados se les indicó estudiar la obra en cuestión, analizar su armonía, anotar en la partitura el cifrado de los acordes y practicar su ejecución en un instrumento armónico. Este ejercicio constituirá la preparación para la siguiente jornada.

Segunda jornada: Para esta jornada se citó a dos de los cinco grupos previamente conformados. Estuvieron presentes también 12 niños que son integrantes del coro de niños de la Universidad de Guayaquil, agrupación donde el autor de este artículo trabaja como director asistente.

Se dividió a los niños en dos grupos de seis voces cada grupo, bajo el formato de soprano, mezzosoprano y contralto (2 niños por cuerda).

Con cada ensamble vocal, los estudiantes debían ensayar un fragmento, a libre elección, de las obras asignadas, que en esta ocasión fueron “Vasija de barro” y “Ángel de luz”, para lo cual tuvieron 40 minutos de trabajo mientras se observaba su desempeño. Se debía presentar el fragmento enseñado con acompañamiento del piano.

Tercera jornada: Durante esta jornada se realizó la misma actividad de la jornada anterior con los tres grupos que faltaban. Las obras a trabajar fueron “Alza que te han visto”, “Carnaval de Guaranda”, y “Guayaquil de mis amores”.

En estas dos jornadas se evaluaron la empatía y el desempeño con el grupo, la metodología aplicada en la enseñanza de las canciones y la conducción del ensayo, la ejecución del piano y las aptitudes naturales para la dirección.

Resultados del diagnóstico: A continuación, reflejo los resultados del diagnóstico de acuerdo con los indicadores ya mencionados con anterioridad, que fueron: lectura de

partituras, entonación de la voz, ejecución de un instrumento armónico, aptitudes naturales de dirección, empatía y manejo de grupo.

En relación con la lectura de partituras, el resultado demuestra que hay un 60 % de estudiantes que tienen muy buena lectura musical, mientras el 40 % lo hace bien. Esta competencia ha sido estimulada dentro de la carrera de Música; sin embargo, los estudiantes presentan falta de entrenamiento en partituras corales.

Del grupo evaluado, un 20 % demuestra una correcta entonación y proyección de voz, aplicando elementos técnicos de la voz; un 40 % lo hace bien, mientras otro 40 % tiene que mejorar en la proyección correcta del sonido, el manejo de las vocales como la “e” y la “a”, conocimientos importantes para que el director coral pueda transmitir la sonoridad que requiere de su agrupación.

La prueba de dominio de un instrumento armónico fue realizada en el piano, el resultado determina que 50 % de los estudiantes tuvieron un rendimiento de “bueno”, y el otro 50 % de “necesita mejorar”; lo que evidencia que esta competencia sobre un instrumento armónico, sobre todo en ejecución de obras corales, debe trabajarse con los estudiantes en el proceso formativo.

Esta prueba de aptitudes naturales de dirección como el sentido rítmico, la soltura en los movimientos de los brazos, dinamismo, conducción grupal gestual, mostró un resultado variado de 40 % con una puntuación de muy buena, 20 % con buena, 30 % regular y el 10 % que necesita mejorar. Se interpreta que la mayoría de los sujetos diagnosticados poseen aptitudes naturales de dirección, pero necesitan técnicas específicas en cuanto a la dirección coral.

El 50 % de los estudiantes necesita mejorar en la metodología de enseñanza de canciones y de un ensayo coral, mientras un 30 % obtuvo un buen rendimiento y un 20 % lo hizo muy bien.

Los resultados obtenidos en este diagnóstico permitieron establecer que las competencias de entonación, instrumento y metodología de la enseñanza de canciones y de ensayos necesitan mejorar, para lo cual se propone realizar lo siguiente: clases de técnica vocal por grupos de dos estudiantes, dos horas a la semana, para mejorar la entonación y el reconocimiento técnico vocal de una voz correctamente emitida. Clases de instrumento armónico (teclado) dos horas a la semana en grupos de cinco para reforzar la lectura melódica y armónica de arreglos corales. Considerar las asignaturas Metodología de ensayo coral, Repertorio y arreglos corales, Lectura de partituras, Elementos de Dirección Coral, como saberes necesarios para formación de directores

corales comunitarios. Estos contenidos se impartirán con la práctica en casos reales a través de un proyecto formativo.

2.2 Proyecto formativo

Los proyectos formativos tienen su origen en el método de proyectos que conceptualizó y sistematizó el profesor estadounidense William Kilpatrick en 1981, a partir de la organización de la enseñanza agrícola en los Estados Unidos. El método de proyectos tiene las siguientes características:

1. El objetivo central es la aplicación del raciocinio y la búsqueda de soluciones a la realidad.
2. La información se busca con el fin de poder actuar y solucionar la situación detectada en la realidad.
3. El aprendizaje se lleva a cabo en el entorno real.
4. El aprendizaje se fundamenta en problemas, por lo cual estos están antes que los principios, las leyes y las teorías.

Consisten en actividades orientadas a identificar, interpretar, argumentar y resolver uno o varios problemas del contexto, con el fin de favorecer la formación integral y el aprendizaje de competencias de acuerdo con un determinado perfil. (Tobón, 2013, p. 220).

Los proyectos formativos tienen un conjunto de articulado de estrategias, que se caracterizan por ser sistemáticas, orientadas a la obtención de productos valiosos en un contexto cultural determinado, y flexibles, pues pueden ser modificadas en el transcurso de la acción.

Se estructura un proyecto formativo de diferentes maneras; sin embargo, una metodología para hacerlo es a través de la Ruta Formativa, que tiene siete componentes articulados y sistematizados entre sí.

1. Estructura formal del proyecto formativo: Nombre del proyecto, ubicación, horas de asesoría directa, horas de trabajo independiente.
2. Competencias: Se describen las competencias que se pretenden aprender en el proyecto.
3. Problema del contexto: Descripción del problema que se pretende resolver o contribuir a resolver con el proyecto.

4. Actividades del proyecto: Descripción de las actividades de aprendizaje concatenadas entre sí y organizadas por fases o etapas. Actividades directas con el docente, y de aprendizaje autónomo de los estudiantes.

5. Proceso de evaluación: Se planifican las matrices de evaluación de acuerdo con las competencias que se espera lograr.

6. Recursos y talento humano: Se anotan los recursos necesarios para las actividades de formación. Se describe también de forma detallada la bibliografía y otros recursos.

7. Normas de trabajo: Descripción de las principales que se deben cumplir en el proyecto formativo.

La formación de directores corales comunitarios se podrá llevar a cabo desde el proyecto formativo en el entorno real con la práctica en las escuelas de la fundación Fe y Alegría y de la fundación misión Marial, que son dos instituciones vinculadas a la Universidad, donde se trabaja con niños y jóvenes de la ciudad.

3. CONCLUSIONES

La educación musical masiva en la ciudad de Guayaquil requiere los beneficios que brinda la actividad coral para la construcción de una sociedad más educada musicalmente, que conlleve apreciar las producciones musicales, el deleite de estas con un mejor criterio de selección, y contribuya así a una ciudadanía mayormente comprometida con la cultura musical.

La conformación de coros comunitarios brindaría ese aporte que desde el punto de vista musical y social mejorará la formación de los escolares en Educación Musical.

Mediante la formación de directores de coros comunitarios se pueden conformar coros en las comunidades educativas y culturales. Luego del diagnóstico efectuado se precisa la elaboración de un proyecto formativo para el alcance de este objetivo.

BIBLIOGRAFÍA

Angel, R., Camus A. y Mansilla, J. (2008). *Plan de apoyo técnico musical dirigido a los profesores de Educación General Básica, principalmente en NB1 y NB2*. [Tesis de pregrado]. Universidad de Playa Ancha. Valparaíso.

Castillo, S. y Cabrerizo, J. (2005). *Formación del profesorado en educación superior*. Madrid, España: Editorial Pearson Prentice Hall.

- Chaves de Tobar, M. (2016). Cantar en coro: Una maravillosa experiencia musical. Recuperado de <http://www.e-evistes.uji.es/index.php/artseduca/article/view/2006>.
- Fundadora, M. (2013). La educación musical masiva y especializada desde el trabajo coral como vía para la musicalización de niños y niñas. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4780/478048958003.pdf>
- Orraca, A. (2017). *Contribución de la Schola Cantorum Coralina a los procesos formativos artísticos y a la música coral cubana de los últimos veinte años*. [Tesis de Maestría]. La Habana, Cuba.
- Silbermann, A. (1961). *Estructura social de la música*. Madrid, España: Editorial Taurus.
- Sánchez Ortega, P. (1992). *Algunas consideraciones acerca de la Educación Musical en Cuba*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Tobón, S. (2013). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones.
- Vigotsky Lev, S. (1979). *El desarrollo de los procesos psíquicos superiores*. Barcelona, España: Editorial Crítica.